

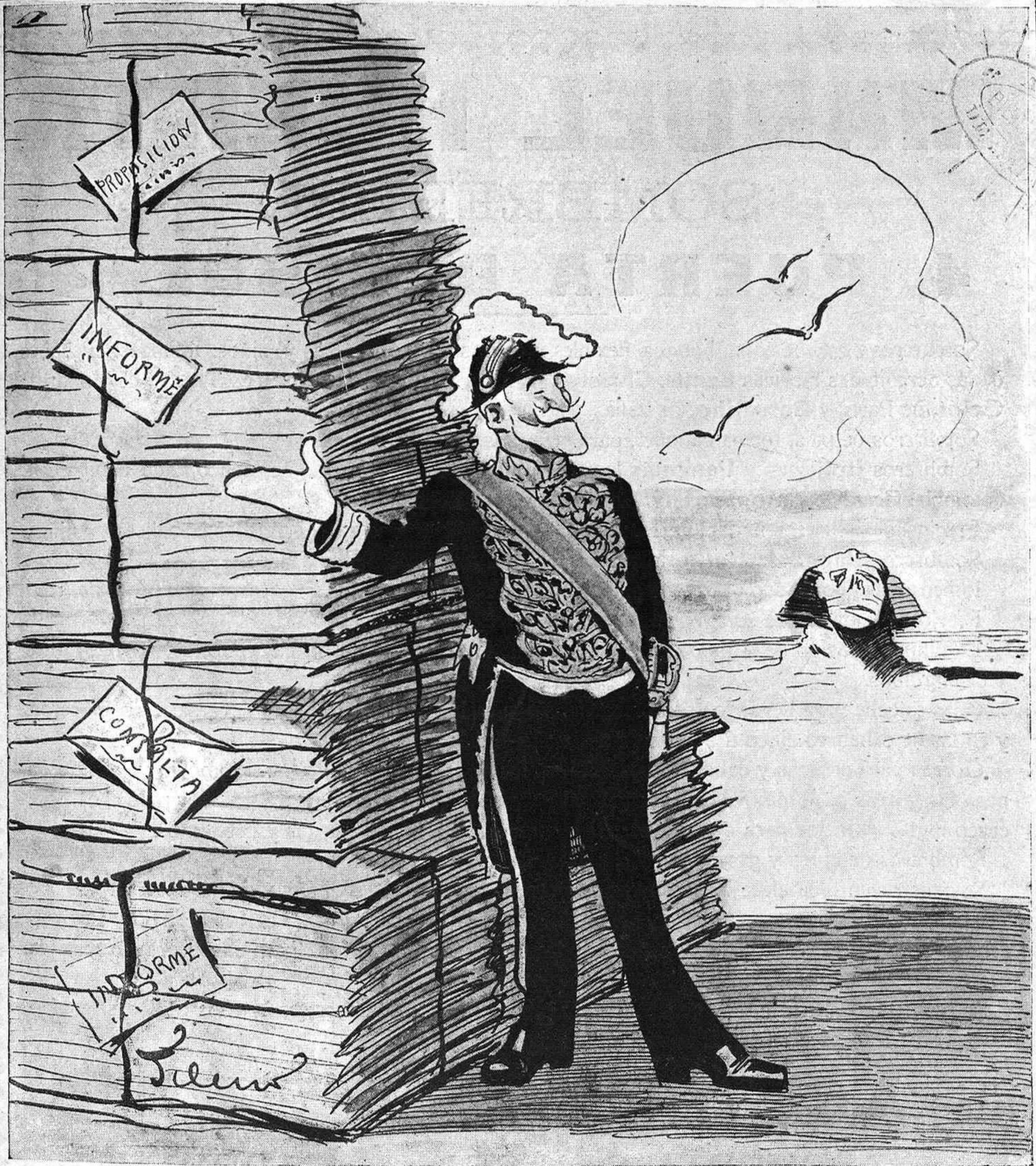
# CEDIÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XV

MADRID, 2 DE MAYO DE 1909.

NUM. 701



**NAPOLEON-MAURA**

—¡Desde lo alto de este expediente, doscientos millones nos contemplan!

**CEDÓN**

NÚMERO  
**10 CÉNTIMOS**

SUSCRIPCIÓN  
España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

# MANUEL HUERTA

## SOMBRERERO

### 4, PUERTA DEL SOL, 4

Sombreros *clak*, de copa, hongos, flexibles y gorras para caballeros y niños; últimas novedades de las acreditadas fábricas **Scotts, Christys, White, Lincoln, Bennette, Tress**, de Londres; **Gelot**, de París, y **Borsalino**, de Italia.

Sombreros de paja, forma *canotier*, para señoritas, caballeros y niños.

Sombreros **Jipijapas** y **Panamás** legítimos, auténticos americanos, de Méjico, Guayaquil, Perú, Colombia, Ecuador y **Montecristy**. Para señoritas, caballeros y niños.

Preciosos sombreros imitación **Panamá**, sumamente ligeros, para señoritas, caballeros y niños.

Sombreros **Bangkok, Rotín, Manila y Palma**, para caballeros y niños.

Inmenso surtido en sombreros de paja, forma *batelera*, para niños.

Preciosas fantasías de sombreros para niñas y señoritas y para bebés.

La última creación de la moda para las señoras: la **gorra de paja**; hay modelos muy elegantes y distinguidos.

Cajas-estuche para llevar los sombreros en viaje: en las de señora pueden llevarse seis sombreros, y en las de caballero cinco ú ocho, según tamaño de la caja.

Gorras para señoras y caballeros para todos los *sports*; *Huntin*, Polo y automóvil; velos de seda para las gorras de automóvil de las señoras. **Helmet-Caps**, para el juego del Polo y para el campo; casco inglés, el mejor para evitar las insolaciones; los hay para señoritas y caballeros.

Sombreros de librea y gorras para la servidumbre.

Se construyen toda clase de sombreros y gorras para uniformes civiles y militares.

Los sombreros *hongos* y *flexibles*, *jipijapas*, **Panamás, Bangkok, Rotín, Manila y Palma**, así como las gorras de paja para señoras, y las de lana, alpaca y seda para caballeros, no llega su peso á 20 gramos.

Se remiten encargos á provincias. Acompañando el importe al encargo de cada pedido, se envían los géneros francos de porte al domicilio de los señores clientes.

# MANUEL HUERTA

## 4, PUERTA DEL SOL, 4. MADRID

# DOMINGOS DE GEDEÓN

Vengo radiante de júbilo, Gedeón... Satisfecho de mí mismo, verdaderamente orgulloso de mi conducta.

—Caramba, Calínez, ¿qué es lo que has hecho...? ¿Acaso tuviste también tu correspondiente impulso de conciencia? ¿Has obedecido al imperativo categórico, según se decía en los tiempos juveniles de D. Segismundo?

—Te diré...

—¡Acaba, acaba, que me tienes en ascuas!

—Pues bien, Gedeón, escucha... ¡Vengo de votar! He cumplido con este deber, el primero de todo ciudadano.

—¡Ja, ja!

—¿De qué te ríes?

—De esa solemnidad con que me lo cuentas! Si todo el que deposita en la clásica urna la no menos clásica papeleta se creyera engrandecido por ese acto, no podríamos vivir tranquilos... ¡Qué de grandes hombres!

—No tantos, no tantos... La prueba es que el Gobierno ha tenido que disponer el voto obligatorio para que no se pierda la costumbre... ¡Nadie iba a votar...! ¡Nadie aparecía por los colegios, sino los verdaderamente interesados! Ahora que multan a quien no ejercita su derecho, ya verás como todo el mundo cumple con su deber.

—Veo que juzgas las cosas por sus apariencias, lo cual no te acredita de inteligente, Calínez... Esa medida, como todas las de estos terribles reformadores de costumbres, parece algo y no es nada en resumidas cuentas... ¡Da pena observar cómo se acepta el Gobierno del palo en estos tiempos, en cuanto al palo se le enfunda para que no veamos la dureza de su substancia...! Porque eso es lo que late en la política de estos caballeros... ¡Todo hay que hacerlo a la fuerza...! Y si en vez de multar a quien no vota, hubieran dispuesto fusilarle... ¡hasta los enfermos irían a votar, con cama y todo!

—Permíteme que discrepe de tu comentario... ¿De qué modo hubieses tú vivificado el sufragio?

—¡Ah!, ¿pero vas a pedirme a mí el remedio de los males cívicos...? Lo que te digo es que la primera materia en política, lo mismo que en todo lo que tiene una parte ideal, es la fe... ¡Y ya casi todos la hemos perdido!

—Pero, ¿y cómo se recobra?

—¡Eso sí que es cuenta de ellos y no de nosotros...! Cuando veamos que las elecciones son verdaderamente puras, sin coacciones, pucherazos, embuchados y armas al hombro; cuando los candidatos sean personas, en vez de paniaguados decididos a luchar por los suyos, aunque se fastidie el prójimo; cuando, al salir elegidos, pusieran en el desempeño de sus respectivos cargos



la actividad y el entusiasmo que ahora se nos exige a nosotros para contribuir a las nuevas representaciones de la comedia electoral...

—¡Pues no pides tú nada!

—¡Lo que debo pedir, que es lo menos, ya que a mí me piden tanto!

—Bueno, hombre, bueno... Sosiégate y no lo tomes tan a pecho... ¡Cualquiera diría que te molesta esa nueva obligación, en la cual, después de todo, sólo se emplea media hora!

—Nada de eso... ¡Yo he votado ya esta mañana!

—¿Entonces por qué protestas?

—Te hablaba en nombre de los demás, lo que me parece respetable en estos tiempos de sacrificios.

—Ahora tienes razón.

—Y te diré que he votado dos veces...

—¿Dos veces?

—Sí; me encontré en las listas de dos colegios, sin duda porque estaba empadronado en dos hojas diferentes, como tú sabes, porque conoces mis secretos, y no me parecía bien dejar en mal lugar a ninguno de los dos padrones. Conque estuve primero en un colegio, dejé mi papeleta y repetí la operación en el otro.

—Menos mal que te ha bastado con el duplo de un voto, que era lo mismo que pedía Maura cuando empezaba a gobernar.

—¡No me lo reuerdes!

—¡Si llegas a empadronarte diez ó doce veces, te pasas el día votando de colegio en colegio!

—No lo dudes. Y pensando con lógica, deben darme un premio.

—¿Por qué?

—Porque si el que deja de votar es un mal ciudadano, el que vota dos veces es un ciudadano doble. ¿No te parece?

—No está mal... De ese modo, las antiguas rondas volantes irían ahora cargadas de premios, aunque tal vez no los quisieran llevar encima para que no se les conociera.

—¿Por qué dices las antiguas? ¿Es que se han suprimido del repertorio?

—Eso dicen.

—Más vale así; pero quizá lo digan para despistarnos.

—Dime una cosa, Gedeón... ¿Se puede saber por quién has votado?

—Te lo diré en secreto... ¡Por nadie!

—¡Ja, ja!

—¡Ahora eres tú quien te ríes!

—Sí, hombre, sí... ¡Hemos coincidido! ¡Yo también eché mi papeleta en blanco!

—Yo hubiese votado a Dicenta, que es amigo mío; pero no era candidato por ninguno de mis dos distritos... Así es que ya te digo... ¡no voté por nadie!

—¿Qué coincidencia!

—Ella te explicará mejor que nada lo que antes tuve el gusto de decirte, si es que necesitaba explicación... ¡Hemos perdido la fe, y los otros no hacen nada por devolvérsela!

—Lo reconozco, pero me da tristeza.

—No te apures, que los tiempos cambian, y acaso no estén lejanos los que nos corresponden.

—¿Quién sabe!

—Tú y yo pertenecemos a la masa neutra, y todos nuestros compañeros habrán hecho hoy lo que nosotros... votar en blanco. O, a lo sumo, votar a un amigo, sólo por serlo, pero no porque de él esperen nada aprovechable.

—¡Y acaso en las próximas elecciones ni de los amigos se acuerden!

—Es muy posible. Y ahora dime tú de qué sirve la obligación de votar... A menos que no la graven con otra nueva.

—¿Con otra?

—Sí... Es posible que se les ocurra a estos genios exigir que llevemos abierta la candidatura...

—¡Eso sería demasiado!

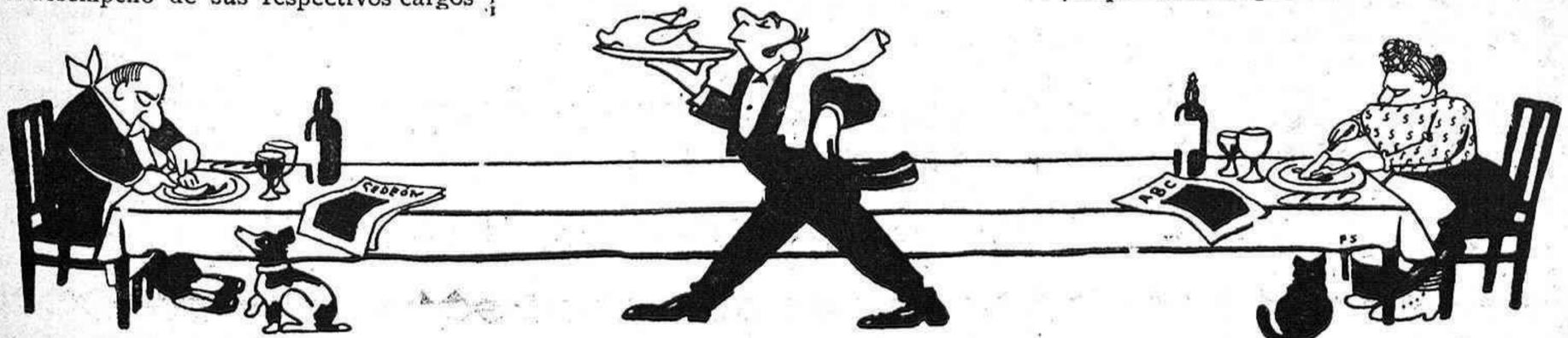
—Para convencerse de que lleva un nombre escrito... Aunque siempre nos quedaría el recurso—si no varían las cosas y el personal—de transcribir en ella nuestra propia tarjeta... ¡ó la del moro Muza!

—No creo que lleguen a tanto... ¿Y el secreto de la urna, entonces?

—¡Bah, bah...! Aquí ya no hay nada secreto más que el expediente de la escuadra...

—*Noli me tangere.*

—Sí. Cerremos la boca... ¡Y las narices, porque también por ellas se respira!





«¿Esta esto claro?», dice don Antonio con cierta entonación en uno de sus múltiples y cómicos arranques de orador.

Y el coro que le sigue y que le admira, le aplaude al buen tuntún, como diciendo con sus amplias manos: «¡Más claro que la luz!»

Ya la modesta frase, ó lo que sea, va de aquí para allá, y es axioma político del tiempo, que invita á meditar.

Ahora, con bríos y de banco en banco, la hemos visto correr, buscando la respuesta consabida que se esperaba: ¡Yes!

¡Y de todos salió...! Todos dijeron, cediendo en su actitud, igual que la alabarda enardecida: «¡Más claro que la luz!»

¡Recónditos misterios que no llega mi mente á penetrar, pues cuanto más los sigo, me confunden y me aturullan más!

¿Qué especie de delirio les inspira para cambiar así de gesto y de palabra en este nuevo tablado de Arlequín?

O al decir que está mal, con ciego arrojo, nos faltaron ayer, ó ahora nos faltan, tímidos, sumisos, diciendo que está bien.

¡Oh tiempos admirados y admirables de lucha y de pasión!  
¡Oh edad del «está obscuro y huele á queso» que la vida animó!

Hoy todo está muy claro, más que el agua que el Lozoya nos da...  
¡Pero vamos perdiendo hasta la vista con tanta claridad!



De un baldaquino sagrado por defender los honores, fué el pueblo tiroteado por órdenes superiores...

¡Da horror pensar que por eso muera la gente sencilla!  
¡Que así, en la edad del progreso, se hace callar al que chilla!

Mas cuando pensamos todos, por mil razones piadosas, que esos no pueden ser modos de solucionar las cosas,

el profundo Juan y medio salió á decirnos al punto que era el único remedio que arreglaría el asunto...

Solón de las doce y media, ¿por qué la das de prudente, si propones la tragedia para un conflicto inocente?

Porque lo era; del traslado del baldaquino famoso protestó el pueblo indignado sintiéndose religioso...

Y en eso está su disculpa y su bondad manifiesta, pues tuvo toda la culpa quien los lanzó á la protesta.  
¿Y tú te pones de parte de un gobernador dañino...?  
¿Cuándo querrán trasladarte, pedazo de... baldaquino!



Entre las cien maravillas que Madrid guarda en su seno ya hay una más, que, de fijo, gustará á los forasteros... El admirable expediente de una atrocidad de pliegos, con sus datos y sus notas y sus dictámenes técnicos. Ocupa él solo un despacho, bien cumplido, en el Congreso, con centinelas de vista para guardar sus secretos. Se puede ver con permiso, y hasta ojearlo de lejos con la rapidez precisa para saber qué es aquello. Mas nadie puede tocarlo, pues fuera un crimen horrendo, ni oirlo, naturalmente, ni gustarlo... ¡ni entenderlo! Con un sentido tan solo nos damos por satisfechos... ¡Y eso es lo que va á costarnos: un sentido, por lo menos!



## EX VOTO

OR equivocación, sin duda, del botones de un Continental ha llegado á nuestras manos una carta dirigida á Juan.

Grande hubiera sido nuestra complacencia en deshacer el error, remitiendo la epístola al Juan correspondiente. Pero ¿cuál es éste?

¿Juan La Cierva? ¿Juan Español? ¿Juan Lanás? ¿Juan de las Viñas? ¿Juan de Juanes, que es el más Juan de todos?

¿Quién lo sabe?

A fuerza de meditar en este problema, de más difícil estudio que dos expedientes de la escuadra juntos, hemos tenido una idea salvadora para lograr que llegue al Juan á quien va dirigida, que consiste en publicarla.

Dice así:

«Mi apreciable Juan: Tú me conoces hace tiempo y recordarás seguramente que soy uno de los contadísimos españoles que no han estudiado leyes.

«No las he estudiado en la Universidad ni en otra parte, lo cual te probará que siempre las he mirado con respeto.

«Creía yo con esto tener probada mi inocencia para toda mi vida, porque en cualquiera ocasión en que me pudiera acusar de haber faltado á la ley podría exclamar para justificarme:

«—¡Faltar yo á la ley! ¡Si ni siquiera la conozco!

«Pero esta santa inocencia, que quizá se moteje de ignorancia, colócame ahora, querido Juan, en grave aprieto.

«Me han asegurado personas que me merecen grandísimo crédito que hay una ley electoral nueva mucho peor para mí que todas las anteriores, porque aquéllas me las pasaba por debajo del brazo, y ésta, según me dicen, no se la puede uno pasar por debajo de nada so pena de una multa morrocotuda.

«Tú lo sabrás, Juan, tú que sabes de todo; ¿el voto es obligatorio? ¡Voto va!

«Ya sabes lo que yo padezco de las extremidades inferiores y el sufrimiento que representa para mí el estreno de unas botas. Pues bien, Juanito, créeme por lo que más quieras. Me intimida más todavía el estrenar votos.

«Esto, que á primera vista parece un chiste más ó menos malo, es un desahogo de mi corazón como el «canto á Teresa», de Espronceda.

«¡Vivía yo tan feliz sin ir á las urnas!

«Porque, valga la verdad aquí que nadie nos oye. Los Ayuntamientos de la villa y corte, desde hace muchísimos años, no han sido cosa mayor ni mucho menos. Siempre hemos oído quejarse al vecindario de sus ediles, y cuando yo oía esas acerbas quejas, decía para mi capote ó para mi americana de alpaca, según la estación: «Yo me lavo las manos; yo no tengo la culpa; á mí no me remuerde la conciencia de haber votado jamás á un concejal.»

«Una vez, una tan solo, tuve el propósito de hacerlo, y hasta fuí al colegio electoral; pero cuando con el natural azoramiento de un primerizo me acerqué á la mesa y dije tímidamente mi nombre, intervino un interventor, y dijo:

«—¡Ha votado ya!

«Me retiré corrido, pero satisfecho. Un conciudadano madrugador me había librado de responsabilidad moral con su inmoralidad.

«Pues mira lo que son las cosas, Juan de mi alma. Ahora, que daría yo cualquier cosa porque un vivo, ó un difunto si se quiere, votara por mí, no caerá esa breva, y si no voy, me impondrán la tremenda multa.

«Y la elección es mañana, Juan de mi corazón, y de hoy á mañana no me aprendo yo esa ley que tengo que estrenar. Yo quisiera ser uno de esos Morotes que en media hora se aprenden de memoria la suma de Santo Tomás; pero no lo soy, y en este lapso de tiempo no estudio yo una ley hasta el punto de aprender á eludirla.

«Tendré que ir, tendré que votar; ¿pero á quién?

«¿Conoces tú á alguno de los candidatos de mi distrito, Juan? Ilústrame, por Dios; dime con la posible urgencia el que te parece á ti más concejal para concejal, tú que entenderás de eso.

«Para mí, todo candidato es malo mientras no se pruebe lo contrario, y como no se sabe si resulta bueno hasta después de votado y elegido, y no se puede elegir ni votar á cala, que sería lo prudente, no sabe uno lo que se vota.

«Pero mejor harías en decirme si ves modo fácil y expedito para zafarme del voto obligatorio. ¿Crées tú que lo de las multas será un hecho? ¿No se condonarán, aquí donde eso de condonar es tan frecuente?

«Las personas á quienes he consultado me han metido el corazón en un puño. Me dicen que como el producto de esas multas...»



## EN TURQUIA

GEDEÓN.—¿Qué ha sido eso?  
ABDUL-HAMID.—Pues... ¡que me han dado una patada  
en mitad del *diván*, y me han puesto en la Sublime Puerta  
de la calle!

para la Beneficencia, los establecimientos piadosos y las buenas almas se dedicarán á la busca y captura del elector que haga novillos, para que no se vaya de rositas.

»Y ahí tienes, Juan, otra complicación gravísima.

»Si falto á la ley, contribuyo con mi multa al socorro de los desvalidos; si la cumplo y voto, privo á los necesitados de ese socorro.

»En buena moral, todo corazón piadoso debe abstenerse de votar.

»Y yo me conozco; yo no dormiré tranquilo. Sobre mi conciencia pesará esta sustracción que hago, votando, á los fondos de la caridad.

»¿Ves tú lo delicado que tengo el estómago? Pues más delicada tengo la conciencia, para cuyas alteraciones, Juan, no existe el bicarbonato.

»Mi doctor, que es filósofo, en un rato de ocio medicinal me lo ha dicho bien claro:

»—*El remordimiento es el dolor de una conciencia dispéptica.*

»Y yo las tengo, Juan, no te quepa la menor duda; yo tengo conciencia y tengo dispépsia.

»Y así me tienes, haciendo votos al cielo

por librarme del voto y soltándolos redondos sólo de pensar en el obligatorio.

»Acude, corre, vuela, contéstame enseguida, porque la cosa urge.

»Tuyo siempre,

PÁNFILO.»

»*Posdata.*—Acabo de averiguar que no estoy incluido en el censo, por lo cual no te molestes en contestar á nada de lo que te pregunto. Corro á ofrecer un concejal de cera á San Antonio bendito.»



## DE EXTRANJIS



Si hay alguien que crea que existe en el mundo una cosa mejor que la diplomacia, que levante el dedo.

¿No levanta el dedo nadie?

¿No hay siete diputados que se atrevan á sostener la tesis?

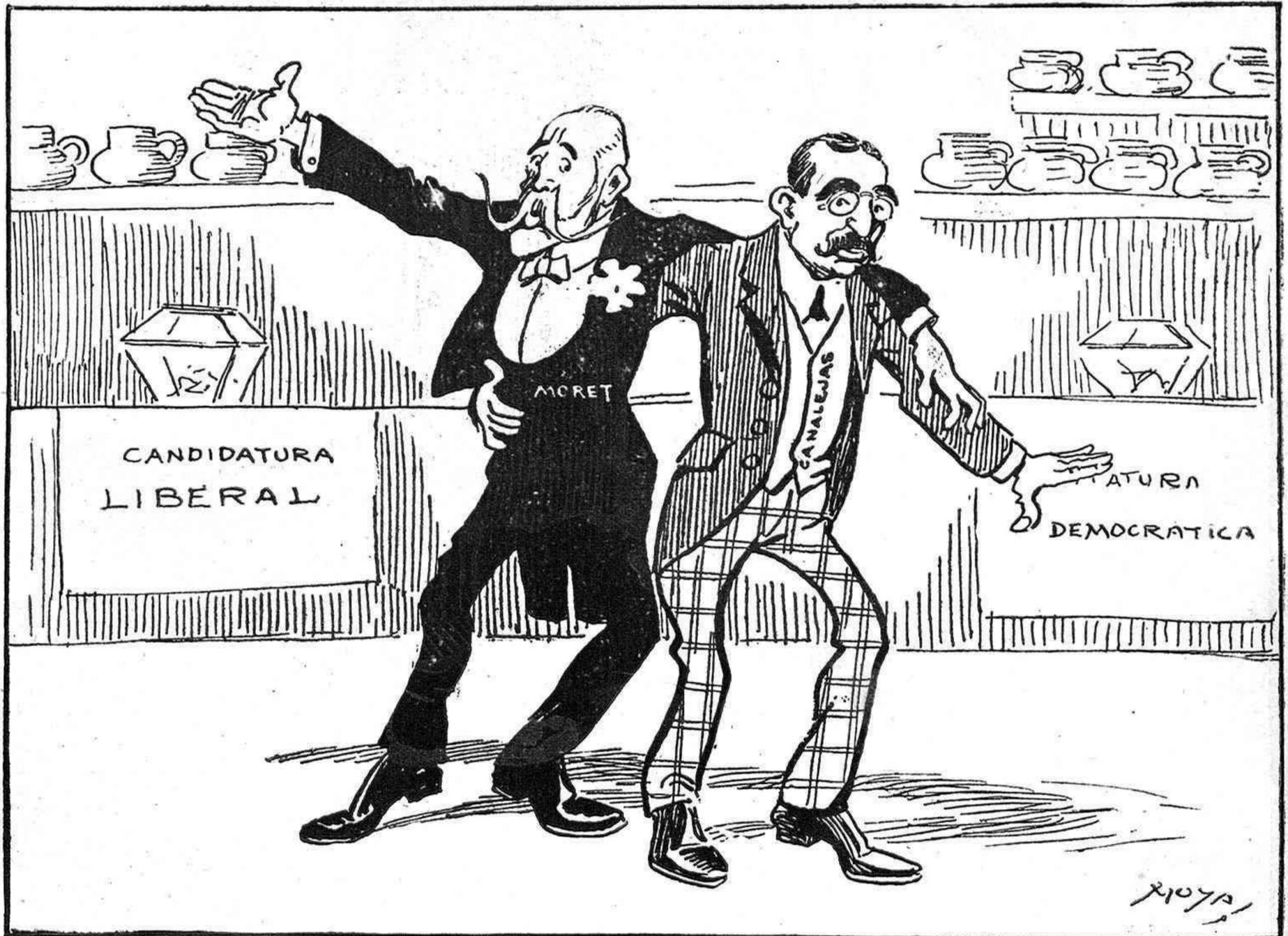
Pues queda sentado que la diplomacia es la cosa mejor del mundo... después de las meriendas populares. Y que lo conveniente para la paz del mundo, para la tranquilidad de las naciones

y para los estómagos de los plenipotenciarios es que menudeen las conferencias de *La Haiga*, como dice un aspirante á concejal de los que piensan ultimar unas cuantas contratas de adoquinado en ocho meses para retirarse honradamente á la vida privada.

¡Todo puede arreglarse con notas!

Y el resultado de los *pous parler*, *interviews*, *ententes cordiales*, *foot-ball* y *diguili qui vingut* salta á la vista del más topo, y la historia moderna está *plagada* de beneficios diplomáticos.

Un día (un buen día, porque ¡menuda pejuguera se nos quitó de encima!) se les ocurrió á nuestros buenos amigos los yanquis quedarse con Filipinas, Cuba y Puerto Rico, y después de pasarse cuatro años proporcionando dinero y armas á los insurrectos y asándonos á reclamaciones, cuando calculó Mac-Kinley (bien muerto está, y Dios le haya perdonado) que estábamos suficientemente extenuados por la sangría suelta, nos espetó el célebre *ultimátum* para que en el término de veinticuatro horas, y en desagravio á la humanidad ofendida, nos fuéramos con la música á otra parte.



## LOS INSEPARABLES

(CON MÚSICA DE LA DIVA)

—¡Que nos juramos amor fiel  
en el Casino Liberal

ante Aguilera y San Miguel  
para elegir un concejal!

(Y después volveremos á separarnos, naturalmente.)

1107A

España puso el grito en las Cancillerías, apoyándose en el Derecho internacional y en otras cuantas zarandajas; pero las Cancillerías, *influidas* por Inglaterra, que ahora nos va á hacer una escuadra muy cuca en an abrir y cerrar de ojos, imitaron al amigo Macías en lo de guardar las declaraciones para mejor ocasión.

Y después de unos cuantos tiritos y de una corrida de toros patriótica, nos quedamos sin las colonias y sin el ministerio de Ultramar, donde solían hacer sus primeras armas los que querían ser ministros y no sabían dónde tenían la mano derecha.

Entonces intervinieron los diplomáticos para dar fe de que el despojo se había verificado con todas las de la ley, de que había que aceptar los hechos consumados y de que los pueblos débiles, como la poesía lírica, están llamados á desaparecer aunque tengan más razón que un santo.

Antojóseles poco después á los ingleses que los diamantes del Transvaal y Orange eran cosa rica, y aunque los legítimos dueños de las minas protestaron enérgicamente, y aunque las naciones fuertes acogieron la protesta con simpatía, y aunque el presidente de la República mendigó por los Estados de Europa dos adarmes de apoyo, el pabellón británico flotó sobre Pretoria (brindamos esta frase al amigo Morote para que se consuele en su ostracismo) y los subditos de Su Majestad Graciosísima se quedaron bovitamente con lo que no era suyo.

La diplomacia lamentó el percance, ¡los pobrecitos boers parecían tan buenas personas!; pero encontró la solución de perlas, tornó á aceptar los hechos consumados y no se movió una mosca para que no se turbara la paz del mundo.

En seguida, Rusia, que se había metido en la Mandchuria, aprovechándose de que los chinos, con las trenzas de pelo y las hopalandas, no se sabe si son hombres ó mujeres, se encontró con la desagradable sorpresa de que volaban en Port-Arthur un par de acorazados.

Los señores del Protocolo, sorprendidos por la explosión en la dulce tarea de revolver papeles, se asustaron un poco al principio, pero se tranquilizaron inmediatamente porque aquello no podía ser cosa grave.

¡Bah! ¡los monos japoneses!

¡Oh! ¡el coloso del Norte!

Resultó, sin embargo, que Port-Arthur no era inexpugnable; que los rusos no pararon de correr hasta Mukden; que la poderosa escuadra del Zar se hundió en menos tiempo y con menos gloria que la nuestra, puesto que á nosotros no nos apresó el enemigo ni una chalupa, y, en fin, que los monos del Mikado eran en efecto muy monos.

Y entonces se creyó en el caso de intervenir la diplomacia para declarar otra vez que los hechos consumados no tenían vuelta de hoja, y que lo mejor era enterrar decorosamente á los muertos y callarse el pico.

Ahora, hace unos cuantos días, Austria se ha burlado del Tratado de París, firmado solemnemente por las grandes potencias, y se ha apropiado los territorios de la Bosnia y la Herzegovina.

Temblaron las esferas, se resucitó la famosa cuestión de los Balkanes; Rusia, Francia, Italia, Alemania é Inglaterra frunciéron el entrecejo, se calaron las gorras de plato, fuéronse y nó hubo nada.

## AVE DE PASO



JUAN MANEN

Toca tan bien... ¡cómo él mismo...!  
porque une á su mecanismo  
la expresión noble y serena...  
¡Yo admiro su virtuosismo  
tanto como su melena!

Es decir, hubo... otro acuerdo de las Cancillerías para aconsejar á Servia que no se metiera en camisa de once varas; para declarar, también solemnemente, que las firmas de sus plenipotenciarios valían tanto como si se hubieran echado en el agua; porque la violación del Tratado estaba hecha con el salero del mundo y para abandonar á su suerte á los bosnios y á los herzegovinos...

Más recientemente aun los turcos ranaucos han vuelto á sus habituales labores, degollando armenios y arrasando poblaciones indefensas, y, dicho sea en loor de la diplomacia, ha empezado el ir y venir de notas, consultas, advertencias y *memorandums*... Como hay que atar todos los cabos y avisar á tanta gente, lo probable es que cuando se tome un acuerdo enérgico no

queden armenios que degollar; pero tampoco se puede ir más de prisa.

Los asuntos de orden interior son muy delicados, la intervención prematura y poco meditada podría ocasionar trastornos muy graves, no es cosa de dar órdenes y enviar amenazas por el telégrafo sin hilos.

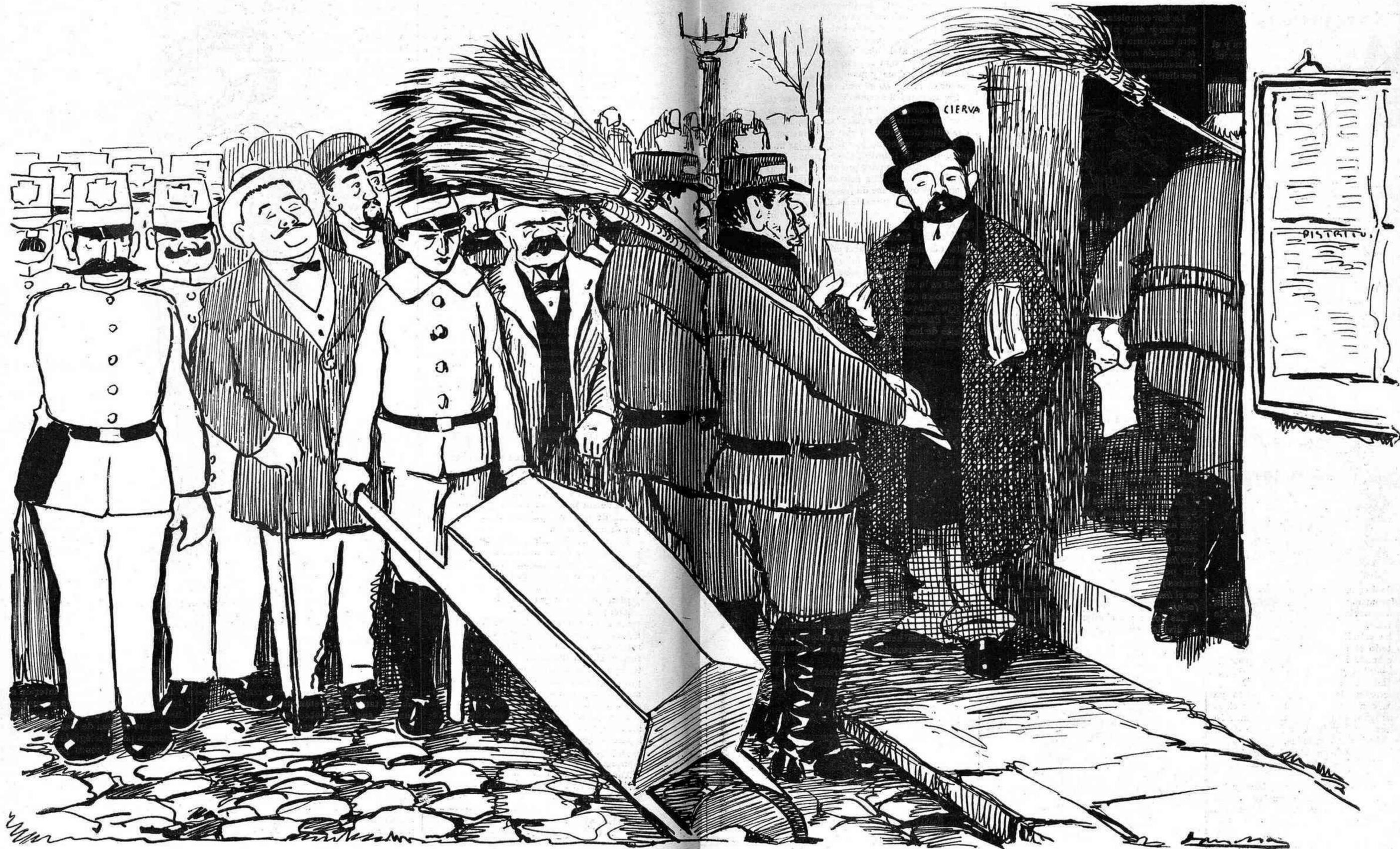
Entre otras razones porque el telégrafo sin hilos está ahora ocupado en impedir que el presidente de Venezuela pueda desembarcar donde se le antoje.

En este asunto la diplomacia mundial ha obrado con una rapidez y una energía asombrosas, y no hay miedo de que la paz de los monopolios se turbe en Venezuela.

¡Este, éste sí que es un triunfo!

Y si hay quien se atreva á negarlo, que levante el dedo.

¿No lo levanta nadie?



¡A LAS URNAS...! ¡MARCH...!

LA CIERVA.—¡De frente! Ya sabéis que es obligatorio el voto... Y ahí va esta candidatura, que también es obligatoria.

## LAS FLORES



MAYO es el mes de las flores y el mes de las elecciones municipales por la nueva ley.

Tan de actualidad sería, pues, una información sobre el voto obligatorio, como un estudio á propósito de la naturaleza botánica de la flor y sus diferentes especies.

Entre un asunto y otro, nos decidimos por el último, porque nos resulta de olor más agradable.

Entre hablar de candidatos y hablar de lilas, preferimos hablar de las lilas de *verdad*.

Además, todo el mundo sabe lo que es un voto y hasta lo que puede valer *mal vendido*; en cambio, pocas personas conocen lo que es una flor.

Porque no crean ustedes que vamos aquí á tratar de las flores en su concepto vulgar. Nada de eso.

Antes de la denuncia del Sr. Macías, con cuatro *chistecitos* referentes al caso hubiésemos salido del compromiso. Pero ahora no se pueden hacer las cosas tan de ligero. Ahora es preciso estudiar profundamente las cuestiones, y no se puede hablar de flores si no se sabe *científicamente* cuanto á la materia se refiere.



Debido á esto, apenas pensamos en hacer una información sobre la flor y sus especies, cogimos la botánica y nos la *empollamos* de cabo á rabo.

¿No ha estudiado Morote en dos días y medio todo el expediente de adjudicación de la escuadra?—nos dijimos á nosotros mismos.—Pues ¿por qué no hemos de poder aprender botánica en dos horas...?

Y, efectivamente, á la hora y cuarto ya teníamos crudos datos nos eran precisos para demostrar en la presente información una cultura nada vulgar.

Como ahora verán ustedes.

La flor en botánica es el conjunto de órganos sexuales de las plantas fanerógamas. Así como suena.

El vulgo cree que la flor la forman las cubiertas coloreadas que envuelven aquellos órganos; pero no hay tales cubiertas, ó si las hay, no son parte esencial de las flores. Para lo más que sirven dichas cubiertas es para la encuadernación de los órganos sexuales.

Las flores no se dividen, como cree el vulgo, en flores naturales y flores artificiales, ó

flores de trapo, sino en flores completas é incompletas.

La flor completa consta de una envoltura externa y algo pidalina, llamada *cáliz*; de otra envoltura más interna y más *modernista*, llamada *corola*; de órganos masculinos, llamados *estambres* (estos *estambres*, de colores distintos, existen también en las flores



bordadas *al realce*), y de órganos femeninos, llamados *pistilos* (y ¡menudo *pistilo* nos estamos dando con tanta erudición á bajo precio!).

Estos son los elementos componentes de todas las flores, á excepción de *Las flores* de los hermanos Quintero, que se componen de tres actos de *estambre* y algunas escenas más ó menos *corolas* ó *coloristas*.

Cada uno de estos factores integrantes de la flor préstase á estudio separado.

Del *cáliz* podríamos decir muchas cosas, y buenas, pero no queremos sino indicar que por su duración se divide en *permanente* (que es el *cáliz* que subsiste después de abrirse la flor) y *fugaz* (que es el *cáliz* que se pone al alcance de la mano

También se divide el *cáliz* en *regular* é *irregular*, llamándose *regularcillo* al que es de plata sobredorada.

La *corola* es la parte más vistosa de la flor y la más apreciada por los poetas *liliales*, que hablan de ella en todas sus composiciones. Consta de varios *pétalos*, y cada uno de éstos consta, á su vez, de dos partes, llamadas *limbo* y *uña*, denominaciones que encajan perfectamente en el modernismo de tantos jóvenes vates que están á un tiempo en el *limbo* y á *ver* de paso lo que se pesca (*uña*).

Las flores, por el número de estos pétalos, se dividen en *monopétalas* y *polipétalas*. El



pensamiento se encuentra entre las *pentapétalas*. Y, en cambio, no se encuentra en la cabeza de ningún *pentapolítico* al uso.

Nada tenemos que decir de los *estambres*, porque en el ramo de hilados somos unos completos fabricantes catalanes.

Es decir, que estamos á oscuras.

Y de los *pistilos*, algo diríamos; pero tememos que al hablar de estos órganos femeninos nos salga al paso La Cierva con su moral de las doce y media en punto y su pudor de *café cantante* sin camareras.

Sepan ustedes además que las flores tienen sus *ovarios* y su *estilo* (cosa que no tienen muchos escritores), y hasta su *estigma* (como cualquier denunciador con mala suerte).

Y sepan ustedes, por fin, que las flores pueden ser de infinitas clases, desde la *flor natural*, que sirve para premio en los Juegos florales, hasta la flor echada á una mujer guapa (en otra clase de *juegos*).

Y no nos ocupamos de *las flores místicas* de *Motin*, por ser ya cosa rancia, ni de Flores García, casi casi por idéntico motivo.

Además, hemos jurado al principio de esta información no hacer chistes ni tomar en broma asunto tan serio como éste de la ciencia botánica en su aspecto floreal.

Así es la vida agradable.

Todo en serio.

¿Que Mayo es la luz, la alegría, las flores...? Pues lo mejor es un expediente á propósito de los olores, ó una disertación científica á propósito del *periantio*, del *gineceo*, del



*androceo* y de todo lo *feo* que se puede decir sobre una cosa tan bonita como lo es una flor...

Este Morote nos ha fastidiado. ¡Ante todo la conciencia! ¡Nada de impresión; nada de alegría...! Estudio y estudio profundo sobre todas las cuestiones, antes de informar.

Por eso les hemos dado á ustedes *la lata* con esta información, pero no lo volveremos á hacer.

Si otra vez tenemos que tratar de las flores, lo haremos de modo distinto y *con mejor vino*.

Más á lo *Garibaldi* que á lo *Morote*.

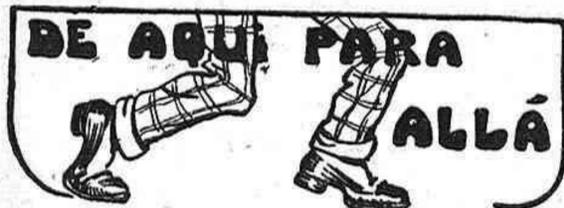
Preferimos la *flor del jarro* á la *flor de lis*.





Lleno

**LOS SUCESOS DE OSERA**  
LA CIERVA.—Total: un puñado de muertos... Puede el baile continuar.



## LO QUE CUESTAN LAS MUJERES

Algunos diarios de Londres discuten en estos días la proporción del estipendio que el marido debe conceder á su mujer, según el sueldo ó renta que disfrute.

Este pleito ha sido motivado por una carta que una señora ha hecho pública en los periódicos, lamentándose de que mientras su marido gana cerca de 1.200 libras esterlinas al año, 30.000 francos muy saneaditos, ella no dispone más que de tres libras por semana para hacer frente á todas las necesidades domésticas, en las que se comprenden el diario condumio para siete personas y otros gastos menores caseros.

La señora se queja de que no dispone personalmente del dinero, pues aunque su marido se ocupa de atender sus necesida-

des y de pagar sus facturas de modista, zapatero, sombrerera, etc., á ella le parece humillante depender tan en absoluto de la bolsa de su esposo, y estima que en relación con el sueldo que gana debía entregarla todas las semanas seis libras esterlinas. De este modo no tendría que importunarle tan á menudo pidiéndole dinero.

Esta carta ha suscitado, entre las mujeres principalmente, vivos comentarios, pues todas critican que un marido que gana al año 30.000 francos no le dé á su esposa más que 4.000 para atender á las necesidades de la casa.

Con este motivo proponen los que han tomado parte en el pleito para solucionar el asunto, que el marido debe entregar á su mujer una cantidad equivalente á la mitad de lo que él consume en el Casino, en fumar, en beber y en otras expansiones propias de su sexo.

Contra este asalto á la prudencia económica de los maridos se han presentado muchos alegatos en defensa de éstos, afirmando que la generalidad de las mujeres, cuando tie-

nen á mano dinero abundante, lo emplean en fruslerías, y despiertan en ellas la afición al derroche.

Y en apoyo de esta teoría citan los periódicos numerosos casos de divorcio que han tenido por causa la liberalidad de las mujeres.

Entre nosotros este pleito aún no se ha hecho público; pero vamos, si aquí se arrancara una señora desde un periódico quejándose de que su esposo, ganando tanto ó cuanto, no la daba bastante para atender á las necesidades de su casa, probablemente lograría una cosa: que su marido la hiciera un rápido corte de cuentas por meterse en tales aventuras y chismorreos.

Pero hay que tener presente la diferencia de meridia no.

## EL PITORREO DE UN ASTRONOMO

Pues señor, un buen día el profesor Piking, de la Universidad de Harward, se levantó con una idea fija, realmente estupenda

La de que estábamos perdiendo el tiempo al no comunicarnos con nuestros vecinos del planeta Marte.

¿Qué iban á decir los marcianos de tan considerable falta de atención?

Esto no podía continuar así ni un minuto más. Para eso le había parido su madre astrónomo al buen Piking.

Y he aquí que el sabio profesor discurre que podemos ponernos al habla con el planeta del piso quinto, gracias á una combinación de espejuelos para cazar marcianos lo mismo que alondras.

Y va el hombre y anuncia en los periódicos yanquis la idea, y al mismo tiempo que para adquirir los espejitos del reclamo hacían falta unos 10 millones de *dollars* aproximadamente, que era tanto como pedir la luna, la auténtica luna.

No valdrá más; pues, según dicen, está en liquidación.

Bien; el *rentoy* del astrónomo cayó como una bomba en Nueva York, y contra lo que era lógico, lo tomaron en serio como si se tratase de la organización de cualquier *trust* y una buena mañana nuestro buen Pipeming ó Piking recibe la siguiente tentadora oferta de un Sindicato de directores de periódicos yanquis:

«Consideramos factible su idea y le brindamos nuestro apoyo. Abriremos una suscripción y reuniremos en un mes 10 millones de *dollars*. Creemos que será bastante.»

Piking, que no suponía que su idea pudiese tener tan pronta y favorable acogida, se quedó viendo nuevas visiones al leer la cartita.

Y lo que son las cosas: Le faltó corazón. Sí, tuvo miedo de hacer una plancha formidable, y recogiendo espejos escribió á los generosos iniciadores de la suscripción que se había precipitado un poco, que los marcianos podrían tomarlo á mal, y que más adelante, etc., etc.

En fin, que acabó por pedir un telescopio gigante para curiosear á su gusto todo lo que pasa en el planeta vecino, y desistió de los espejos.

Lo que diría el pobre Piking:  
—¿Y si luego resulta que no hay Marte y tengo yo que pagar los vidrios rotos?  
Alabemos la precaución del sabio,  
¡Y mirémosle con telescopio!



## GUZMAN EL REGULAR SACRIFICANDO A SU PROPIO HIJO

(Cuadro colocado en la Sección del Congreso donde descansa el expediente de la escuadra.)

# EL CONTRAPESO

HISTORIETA MUDA



## ¡QUE SALGA!

Queremos contribuir con nuestra pequeña propaganda al triunfo de un candidato a concejal que protege *El Universo*.

Todavía llegamos a tiempo, pues hoy se celebran las elecciones en Madrid, y aún puede el Sr. Martínez Kleiser, que así se llama el aspirante a edil, hacer uso de nuestra pequeña propaganda en su beneficio.

¿Quién es el Sr. Martínez Kleiser?

Mejor que nosotros—que no tenemos el gusto de conocerle—lo instrumenta *El Universo* en la siguiente semblancita, que es eminentemente pintoresca.

Ante todo sepan ustedes que el amigo se presenta candidato del Centro de Defensa Social; y ahora conozcan ustedes á Kleiser. *Secundum Universum*:

«Vivía cómodamente de sus rentas (¡enhorabuena, amigo Martínez!), dedicado á su familia y á sus delicadas labores literarias (¡Cielos! ¿Haría encaje de bolillos con sus obras, de las que por cierto no teníamos la menor idea?) y le sacan de repente (¡pobre!) de sus casillas los ruegos de sus amigos y las voces de la obligación...»

¿Qué voces serán esas? Varios, eso es que desde la calle le decían sus amigos á Martínez Kleiser: «¡Martínez, no seas tonto; preséntate concejal!»

Y *El Universo* ha confundido esas voces con otra cosa:

«Y, dando de mano á sus aficiones se echa á la calle y se mete de bruces entre censos, electores, mesas, colegios electorales, candidaturas, *combinas* (¡combinas! ¡También los hay flamenquillos en *El Universo*!), interventores, apoderados y demás elementos que constituyen la farraguera de unas elecciones de concejales.»

Pero hombre, y sabiendo todo eso Martínez, ¿cómo se echa á la calle y se mete de bruces en tantas cosas?

¡Ah, sí! ¡Por las voces de la obligación!

Y sigue el biógrafo:

«Y él, que es joven y pulcro y elegante, tendrá que aprender las viejas artes electorales (al menos para defenderse); tendrá que percibir los *perfumes* de la masa agitada (¿pero adónde le van á llevar á Martínez?, ¿á los pozos negros acaso?), y tendrá que ser testigo de palabras y de gestos que hieren el tímpano y la retina...»

¡Pues vaya un modo de animar al candidato!

«Y si triunfa en la lucha, como vivamente deseamos, tendrá que meterse en el Ayuntamiento entre adoquines... (¡satírico!) para que se acerquen más en el piso de las calles; tendrá (¡muchas cosas son para un candidato solo!) que sutilizarse para que los líquidos

y los gases de Madrid no tengan escapes peligrosos, y para que los flúidos del Concejo no sufran derivaciones lamentables, y hasta quizá tenga que observar el sombrío reino de Zola, enderezando á grandes y salúferos colectores los sedimentos de las alcantarillas municipales.»

¡Ya es tarea, ya, la que le cae al nuevo candidato!

¡Tener que enderezarlo todo! ¡Hasta los colectores!

Por supuesto, que un programita así, tan tentador, es para desconsolar á cualquiera.

En vez de todo eso, más valiera que el cariñoso biógrafo del Sr. Kleiser le hubiera dicho al ver que se *echaba á la calle*:

«Amigo Kleiser, usted no sabe dónde va. Va usted á tener que oler *perfumes* de la masa agitada, á perjudicarse el tímpano y la retina, á meterse entre adoquines; siga, siga usted en sus delicadas labores literarias, y cuídese de ser, como hasta hoy, siempre pulcro y elegante.»

Quizá se lo hubiese agradecido el candidato y hubiese desistido de presentarse.

Pero ya no hay remedio.

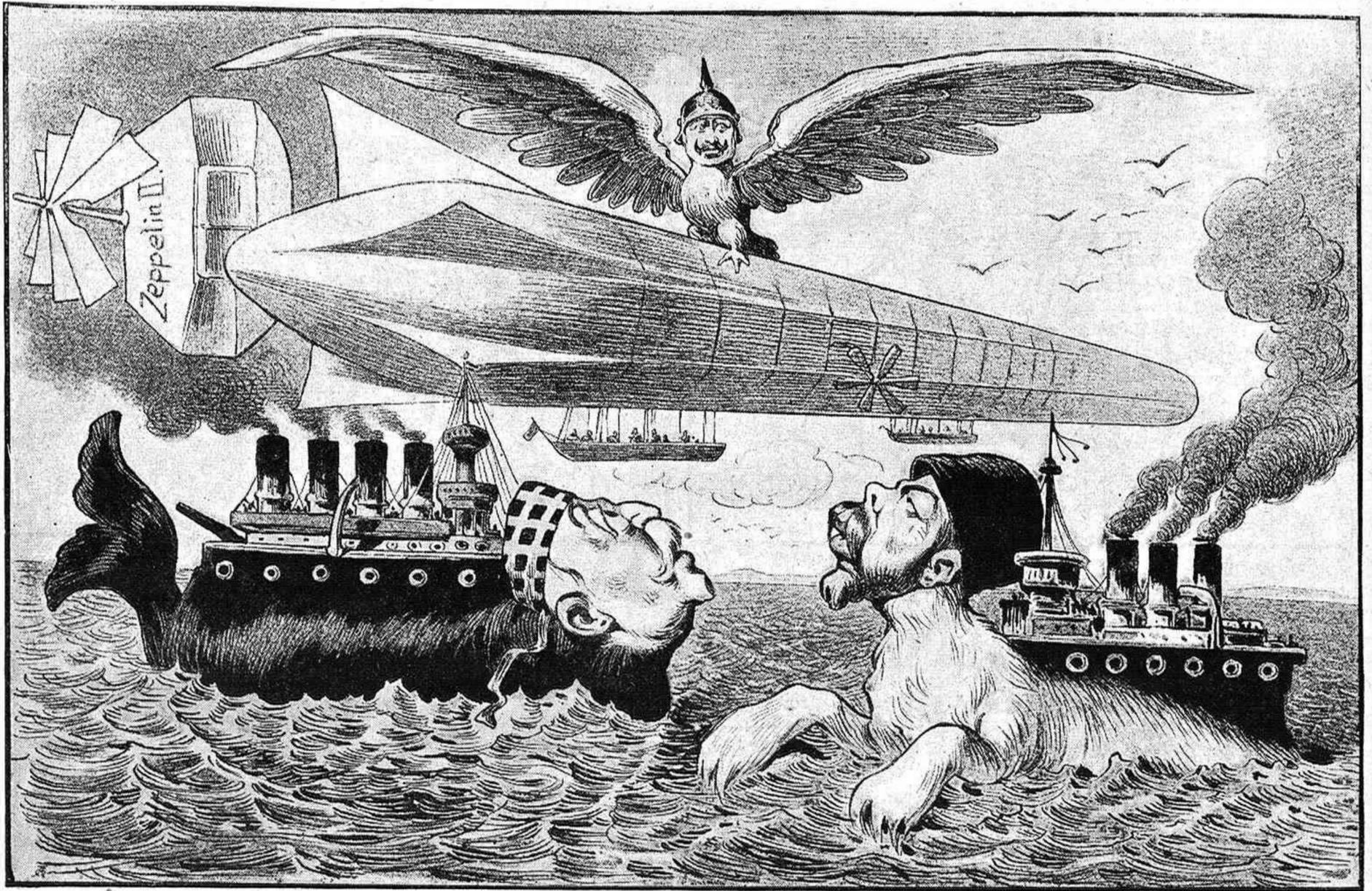
¡Martínez ya está lanzado!

Y nosotros nada tenemos que añadir.

Al contrario, no puede quejarse de este desinteresado reclamo que hoy, en los momentos más oportunos, le hace GEDÉÓN.

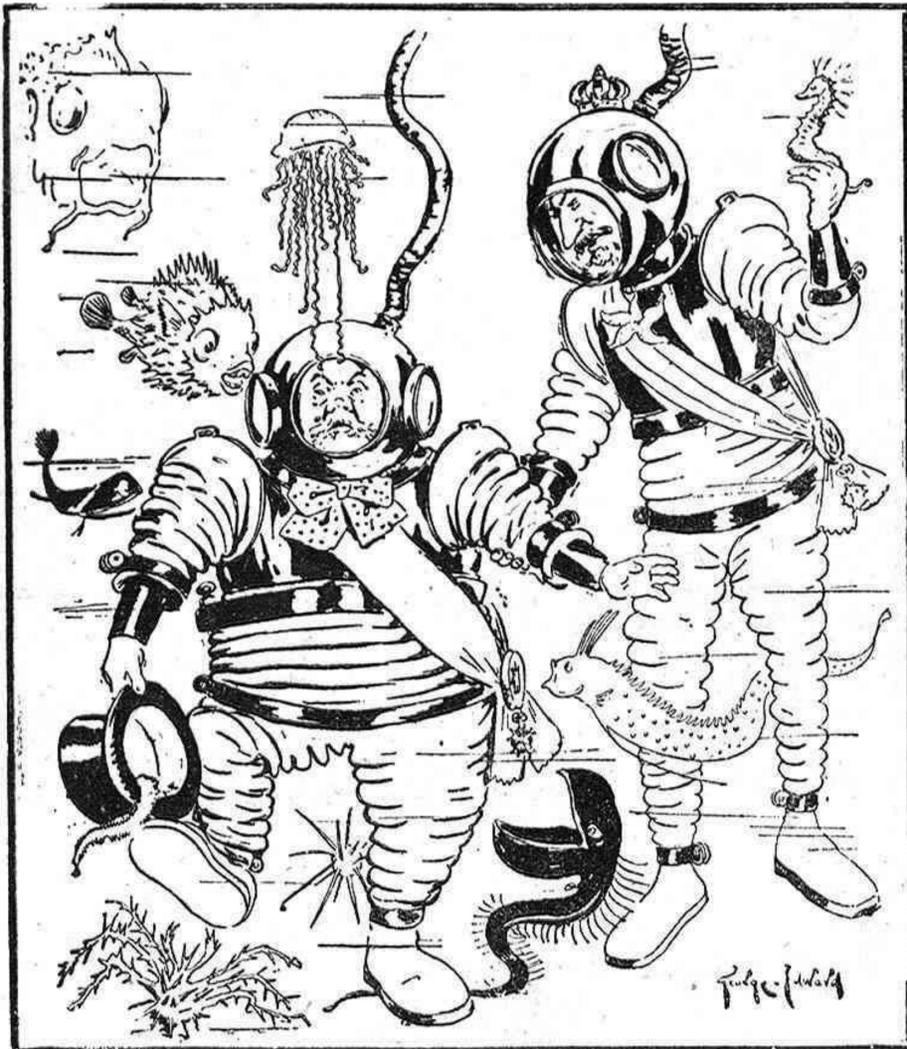


# DEL INGENIO AJENO



## FABULA POLITICA

LA BALLENA AL OSO BLANCO.—¿De qué nos sirve nadar admirablemente, si el águila puede cernirse en los aires? *Kikeriki, de Viena.*



## FALLIERES EN MONTE-CARLO

ALBERTO.—¿Verdad que es extraordinario el fondo del Océano?

FALLIÈRES.—¡No tanto como el de la política!

*(Le Rire, de Paris.)*



## LA CONVALECIENTE

Ya estoy mejor, pero ¡de buena hemos escapado!

*(Humoristische Listy.)*

# DICCIONARIO GEDEÓNICO

**AFILADOR.**—Hombre que se dedica á la ingrata profesión de sacar filo á cuchillos, navajas y otros chismes análogos. Por los pueblos se le llama, generalmente, amolador, usurpando la propiedad de un adjetivo que corresponde al actual ministro de Molestias Sociales. ¿Quién duda que La Cierva es el primer amolador de España?

**AFÍN.**—Según el otro Diccionario—porque en el nuestro no se dicen tales cosas—«afín» vale tanto como próximo y contiguo.

Y harta impropiedad denota la explicación, porque, al fin, será «afín» el calcetín que está próximo á la bota.

**AFONÍA.**—El verdadero ideal parlamentario... ¿Qué admirable resultaría un Congreso de afónicos!

**AFRANCESADO.**—En 1808, 1809 y siguientes, ser afrancesado era un padrón de ignominia. Cien años después, resulta casi, casi, ignominioso no afrancesarse.

**AFRICANISTA.**—Individuo que sigue creyendo que nuestro porvenir está en Marruecos, y así lo declara en cualquier revista de las que se publican en secreto, ó ante 10 ó 12 señores congregados en un salón de actos.

**AGONÍA.**—Situación en que se halla el Gobierno desde hace una larga temporada, si bien no acaba de espichar del todo porque tiene siete vidas como los gatos.

**AGRAJES.**—Una de las figuras del libro de *Amadis de Gaula*, que vive eternamente reencarnada en todos los señores que ocupan el banco azul. En cuanto se les interpela sobre cualquier cosa, tiran de documentos oficiales y... ¡ahora lo veredes!, dice Agrajes, esto es, el ministro de tanda... ¿Qué Agrajes de hombre!

**AGREGADO.**—Moret y Canalejas son ahora agregados recíprocos para eso de las elecciones, sin que pueda decirse con seguridad si don Pepe es un agregado de don Segis, ó viceversa.

**AGRESIVA.**—Cualquier frase de Maura. Sobre todo la del deslinde... ¡No hay derecho!

(ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Como habrán observado los numerosos filósofos que siguen con interés este DICCIONARIO, hace tres números que hemos vuelto sobre nuestros pasos, trastornando un poco el orden natural que se sigue en esta clase de obras fundamentales. Este descuido obedece á una ligera confusión de las papeletas, cosa fácilmente explicada para los que conozcan el mecanismo de un diccionario. ¡Es más intrincado que el famoso expediente de la escuadra...! Se nos quedaron fuera algunas definiciones, y las hemos colocado con una generosidad propia de cualquier ministro. Ya colocadas, nuestros lectores las pondrán en su sitio, mientras nosotros seguimos el orden de las palabras interrumpido en ARISTÓN.)

**ARLEQUÍN.**—Personaje viejo, ahora rejuvenecido en nuestras letras, por uno de tantos caprichos, juntamente con Pierrot y Colombina.

**ARMA.**—Instrumento ofensivo y defensivo, aunque más lo primero que lo segundo. Ejemplos: un discurso, unos versos, una petición de dinero.

**ARMIÑO.**—El símbolo de la pureza, que ahora se reconoce inmediatamente por ambas partes en todas las discusiones, litigios, contiendas y demás entretenimientos.

**ARNICA.**—Bálsamo subsiguiente á toda manifestación pacífica en tiempos conservadores.

**ARMONÍA.**—Lo que escatimaban á sus versos algunos jóvenes que no se enteraron del ya respetable modernismo. Hay quien la escribe con h; pero no la conoce ni sin ella.

**ARPIA.**—Ave fabulosa de mal aspecto, que durante muchos años estuvo consagrada á las suegras. Y se va pasando la metáfora, aunque la especie continúa.



## ...y armas al hombro

El acto de Morote ha sido, sin duda, el suceso de la semana.

A nosotros no nos ha parecido mal el acto.

Lo que sí nos resultó inadmis'ble fué la sinfonía.



Ya no hay lógica en esta tierra!

Y gracias á la falta de ese elemento de juicio, la vida resulta un poco pintoresca...

Los que juzgan que Morote obró en cumplimiento de un deber de conciencia, no reconocen que Macías pudo obrar por la misma razón.

Y los que censuran la expulsión del teniente coronel, el Consejo á que fué sometido, etc., etc... ¡han expulsado también al ex diputado por Madrid de los Centros á que pertenecía y le descalifican como republicano!

¿Verdad que todo esto es muy entretenido?



Por cierto que uno de los títulos de que hizo sacrificio el ex fusilado en los campos de Cuba, ha sido el de redactor del *Heraldo de Madrid*.

El colega publicó una carta suya, renunciando el puesto... ¡de 17 líneas!

¿Sólo diez y siete líneas sin prólogo ni estrambote...? ¡Me parece que esa carta no puede ser de Morote!



La Sociedad francesa de Artistas líricos ha felicitado calurosamente á La Cierva.

La noticia nos colma de satisfacción; porque, ó no hay lógica en la tierra, ó el ministro de la Gobernación, en vista de que aquí le silban y en el extranjero le aplauden, se decidirá á irse á gobernar al extranjero.

Un buen ánimo, ¡qué demontre! Decídase de una vez, y dará un alegrón á los artistas líricos franceses y otro á nosotros.



Ya no se puede decir á Roma por todo

Ahora es más práctico ir á Viena.

Tenemos el pan de Viena.

Los helados de Viena.

Las sillas de Viena.

Hasta la pasta de Viena, como cáustico poderoso. (Véase el *Codex*.)

Ahora tenemos, además, las operetas de

Viena; 18.000 representaciones llevó la *Viuda alegre*, y 1.000 la *Princesa del dollard*, que está llamada á batir el *record* á la alegre viuda.

Y detrás de la *Princesa del dollard*, aún puede venir algo más apetitoso y sugestivo: por ejemplo, *Los dollards de la Princesa*.



El viejo Sultán de Turquía Abul-Hamid ha salido para una villa de Salónica, donde pasará tranquilamente los días que le resten de vida.

No ha escapado mal el tal señor. Y eso que fué culpable de los asesinatos últimos y de la sangre vertida en la contrarrevolución.

Pero, por lo visto, esos delitos no son cosa mayor en los pueblos atrasados.

No le hubiera ido tan bien si se le ocurre presentar una denuncia contra su Gobierno. ¡Esto, esto sí que es grave!

Es decir, no sabemos si lo será en aquella tierra.



Y á propósito de Turquía.

Los jóvenes turcos y el pueblo en general aclaman hoy á Mohamed V porque aseguran que este sujeto es muy bueno y cariñoso con todo el mundo.

Este Sultán es distinto, y no dará tanto palo.. Se apellida Mohamed Quinto, y nunca hubo quinto malo.



Todos los días leemos en los periódicos noticias del *Almirante Lobo*, la última creación de Ferrándiz.

«El *Almirante Lobo* se ha hecho á la mar...»

«El *Almirante Lobo* está terminando su alistamiento...»

«Se dice que el *Almirante Lobo* irá á Cartagena.»

¡Luego dicen de los sueltos de contaduría! ¡Pero, caramba, mucho mejor los cultivan en el ministerio!

¡Toma! ¡Y acabaremos por creer que el *Almirante Lobo* es efectivamente un barco extraordinariamente aplaudido!



En las elecciones de concejales que se celebran hoy se presentan, que nosotros sepamos, tres boticarios.

Y los tres á precios de la militar.

Vamos, sin grandes pretensiones.

Lo que es necesario es que conserven la misma tarifa para cuando vayan al Ayuntamiento.

No sabemos si nos habrán comprendido ustedes.



La Exposición de Valencia va á dar una nota originalísima en materia de Exposiciones: no se inaugurará hasta que estén terminadas las obras.

A Gedeón le encanta, naturalmente, esta paradoja.

—He aquí una Exposición, dice, que no se empezará hasta después de acabada.



Agencia general de Prensa Española  
**LIBRERIA DE ESCRITORES Y ARTISTAS**

ALCALA, 14  
 (PALACIO DE LA EQUITATIVA)

SUSCRIPCIONES á A B C,  
 BLANCO Y NEGRO, AC-  
 TUALIDADES, GEDEON  
 Y GENTE MENUDA; RE-  
 CLAMACIONES, ANUN-  
 CIOS, ETC.

Toda la correspondencia deberá dirigirse á la Administración de Prensa Española, Serrano, 55, Madrid.

# Morote

— ÓPTICO —

Gemelos prismáticos optimistas, construidos en pocas horas de examinar á simple vista un expediente de actualidad. Magníficos cristales de aumento Vickers y Compañía. Pídanse prospectos á los electores republicanos de Madrid.

**COMPRE USTED**

**LOS MIÉRCOLES**

EL SEMANARIO ILUSTRADO

# ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS

DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADÍSIMA

SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON

ARTISTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **20** CÉNTIMOS

EL NUMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5 pesetas; año, 9 pesetas. Extranjero: año, 15 francos. Oficinas: Librería de Escritores y Artistas, Alcalá, 14 (palacio de la Equitativa), MADRID

## Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al **Mago MOORYS'S, 19, rue Mazagan, PARIS**, que envía gratis su curioso librito.

**Licor del Polo**, dentífrico higiénico. Lo único para conservar limpia y sana la dentadura. Refresca la boca. Perfuma el aliento. Mejor que los extranjeros. Compárese con ellos en clase y precios.

## EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

# JABON HIEL DE VACA



## MARCA "LA GIRALDA"

SOLICÍTESE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Garcia Hs. y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.  
 CHILE. Únicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.  
 HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y C.ª, Obispo, 68.  
 MEXICO. Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.530, México.  
 SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, num. 9

## AGUA DE COLONIA CONCENTRADA

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

Loción de **Agua de Colonia Orive** á la cabeza, después de cortarse el pelo, evita los catarros frecuentes en tales casos.

## EL MORETPIANOLA

### LIBERALESTILO

El Moretpianola, modelo desacreditado, se adapta á cualquier piano gubernamental. Suple con un **PAPITO** cualquiera una crisis. Posee la ventaja sobre los demás pianistas políticos de **QUE JAMAS HACE NOTAS FALSAS**; no solamente permite al mauroejecutante tocar una composición ministerial **CON TODA LA EXPRESION DE UN QUINQUENIO DESEADO**, sino que tiene la ventaja de **INDICAR LA EXACTA INTERPRETACION DE UN PROYECTO PRESENTADO POR EL PROPIO PRESIDENTE DEL CONSEJO.**

THE MORETIAN COMPANY

Benevolencia al contado y á plazos.  
 Calle de Doña Blanca de Navarra.

## Norias, sistema Maura

Premio de honor en la Exposición de La Cierva. Las más inalterables y acreditadas para los trabajos de la ley de Administración local. Se instalan á las mayores profundidades solidarias. Pídanse catálogos al Congreso y al Senado, donde funcionan las norias del régimen local.

# PRENSA ESPAÑOLA

## A B C, BLANCO Y NEGRO, ACTUALIDADES, GEDEON, GENTE MENUDA

Esta Empresa ha nombrado agentes exclusivos de publicidad para Barcelona y su provincia en los periódicos citados á los señores

## ROLDOS Y ZUBIZARRETA

CALLE DE CASPE, 78, BARCELONA